▲ **Palabras clave/** Megaevento, imagen, marca, gubernamentalidad, espacio urbano.
▲ **Keywords/** Megaevent, image, brand, governmentality, urban space.
▲ **Recepción/** 29 de enero 2024
▲ **Aceptación/** 09 de septiembre 2024

Imagen, marca y gubernamentalidad urbanas. Implicancias de un evento cultural internacional en Rosario (Argentina)

Urban Image, Brand, and Governmentality. Implications of an International Cultural Event in Rosario (Argentina)

Diego Roldán
Licenciado en Historia, Universidad Nacional de Rosario (UNR), Rosario, Argentina.
Doctor en Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario (UNR), Rosario, Argentina.
Investigador independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Estudios Críticos en Humanidades (IECH), Facultad de Humanidades y Artes (FHyA), Universidad Nacional de Rosario (UNR), Rosario, Argentina.
Profesor titular en Escuelas de Historia y Antropología, Universidad Nacional de Rosario (UNR), Rosario, Argentina.
diegrol@hotmail.com

Sebastián Godoy
Profesor en Historia, Universidad Nacional de Rosario (UNR), Rosario, Argentina.
Doctor en Historia, Universidad Nacional de Rosario (UNR), Rosario, Argentina.
Investigador asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Estudios Críticos en Humanidades (IECH), Universidad Nacional de Rosario (UNR), Rosario, Argentina.
Profesor adjunto en Escuelas de Historia y Antropología en la Facultad de Humanidades y Artes (FHyA), Universidad Nacional de Rosario (UNR), Rosario, Argentina.
sebasgodoy13@gmail.com

RESUMEN/ A comienzos del siglo XXI, la ciudad de Rosario fue anfitriona del III Congreso Internacional de la Lengua Española (III CILE). Ese evento cultural constituye un observatorio de una serie de procesos urbanos de relevancia, como la revitalización patrimonial, la rehabilitación de áreas deprimidas, la elaboración de una marca ciudad y la formación de dispositivos de gubernamentalidad. Este artículo analiza las transformaciones materiales, simbólicas y de estilo de gestión articuladas alrededor del III CILE. La metodología aplica un análisis cualitativo-hermenéutico sobre un corpus de legislación nacional, normativa municipal, planificación urbana y notas periodísticas con el propósito de identificar y analizar los impactos en la imagen y la gubernamentalidad del congreso sobre Rosario. Se concluye que, si bien la celebración del III CILE supuso intervenciones urbanísticas de cierta importancia contextual, las modificaciones más perdurables se inscribieron en la imagen, la marca y la gubernamentalidad urbanas. **ABSTRACT/** In the early 21st century, the city of Rosario in Argentina hosted the Third International Congress of the Spanish Language (III CILE). This cultural event became an observatory of a series of relevant urban processes, including heritage revivals, the rehabilitation of depressed districts, the development of a city-brand, and the establishment of governmentality devices. This paper discusses the material, symbolic, and management-style transformations articulated around the III CILE. The methodology used included a qualitative-hermeneutical analysis on a corpus of national laws, municipal regulations, urban planning, and media notes, the purpose of which was to identify and discuss the Congress' impacts on Rosario's image and governmentality. The conclusions suggest that while the hosting of the III CILE meant urban interventions of some contextual relevance, the most enduring modifications lived on in the city's image, brand, and urban governmentality.

INTRODUCCIÓN

Luego de la recesión económica de los años 1990 y la crisis de 2001 (Auyero, 2007), se inició en Argentina una reactivación a partir de la demanda internacional de *commodities*, el incremento de las exportaciones y la redistribución del ingreso (Basualdo, 2006). En ese contexto de recomposición económica y social, Rosario fue escogida como la sede del III Congreso Internacional de la Lengua Española (III CILE) de 2004, acontecimiento que fue concebido por el municipio como una oportunidad para iniciar un renacimiento urbano, captar inversiones y diseñar una nueva gubernamentalidad.

En efecto, el congreso se enlazó con efectos urbanos relevantes, como la rehabilitación patrimonial del casco céntrico y la continuación de la recualificación del frente fluvial (Galimberti, 2015). Además, hubo un conjunto de modificaciones menos tangibles que se inscribieron en su imagen, marca y gubernamentalidad. El objetivo principal de este artículo consiste en analizar estas últimas transformaciones, cuya historicidad apenas fue insinuada por estudios anteriores (Feld, 2021; Ríos, 2023).

El concepto de megaeventos se enlaza con la dimensión global (Müller, 2015). Los Juegos Olímpicos y las Copas Mundiales de Fútbol han concentrado la mayor parte de los análisis (Roche, 2000). La amplitud de su escala involucra grandes impactos urbanos, económicos y turísticos (Essex y Chalkley, 1998; Degen y García Cabeza, 2012; Gaffney *et al.*, 2018; entre otros). Para las ciudades,

la elección como sede de un megaevento implica una oportunidad de revitalización y transformación, así como el allanamiento de las condiciones para una modificación de la estructura urbana (Ward, 2010). Sin embargo, existen acontecimientos de menor escala y espectacularidad, poco frecuentados por los estudios académicos, que presentan legados menos visibles que la construcción de grandes infraestructuras o el rescate de patrimonios de profundidad histórica significativa (Ponzini, 2023). Algunos de estos eventos coinciden en su escala con sus sedes, como es el caso del III CILE de Rosario. Si bien sus efectos materiales directos sobre el tejido urbano fueron de moderados a superficiales, el congreso permitió experimentar con el montaje de una imagen cultural renovada, una marca con aspiraciones globales y una gubernamentalidad local con elementos de gestión empresarial.

Las sedes de un megaevento deben demostrar atractivos y ventajas que pueden expresarse en su imagen urbana. Esa figuración está organizada por una percepción de la materialidad (Lynch, 1984), un punto de vista cultural y una narrativa inscrita en su paisaje (Cosgrove, 1998). A partir de la recuperación del frente fluvial (Galimberti, 2015) y con motivo del III CILE, se promovió la imagen de una Rosario cultural, turística y apta para alojar eventos.

El modelo y la marca derivan de la imagen de la ciudad. Si bien las imágenes y los modelos suelen alcanzar consensos, esto no siempre incluye las marcas. Balibrea (2004) demostró que el modelo Barcelona (Marshall, 2004) se basó en un proceso histórico y territorial. Sin embargo, la marca ciudad (BCN) apeló a slogans globales. Producto de la mercadotecnia, la marca solo se legitima a través de su eficacia económica y en caso de no alcanzarla tiende a deteriorarse. La ciudad de Barcelona tuvo una influencia significativa en la historia urbana, cultural y política de Rosario (Falcón, 2005). En particular, la inauguración del Parque de España estableció un diálogo entre la renovación de la costa de Rosario y la de la Villa Olímpica en Barcelona (Jajamovich, 2012). Este vínculo se reflejó en la participación de Oriol Bohigas en el diseño de ambos proyectos. Barcelona constituyó una importante inspiración para la reconstrucción del frente fluvial y la elaboración de la marca ciudad de Rosario, que se cimentaron en determinadas analogías materiales y simbólicas entre ambas urbes (Vera, 2013).

La noción de gubernamentalidad opera sobre un conjunto de datos del territorio para forjar un medio que induce conductas a través de la libertad (Foucault, 2007; Burchell *et al.*, 1991). Con frecuencia, la gubernamentalidad urbana contemporánea se enlaza con la idea de ciudad neoliberal cuyas variaciones y disputas teóricas han sido analizadas por Gilles Pinson (2020). Este concepto ha sido empleado para analizar las combinaciones de la normativa con la excepción, como fórmula constitutiva de un orden híbrido y móvil que produce un estilo de gobierno, sus rasgos globales se encuentran situados y son especificados por los contextos de recepción e instrumentación (Ong, 2005). Las modulaciones de la gubernamentalidad se expresan en los acuerdos público-privados que delimitan un perfil empresarial de la ciudad (Harvey, 1989), una estetización urbana (Amendola, 2000) y una política local de tipo administrativo (Swyngedouw, 2014). Los modelos urbanos y estilos de gobierno suelen ser puestos a prueba en los laboratorios de los megaeventos. Estas experiencias conectan un planeamiento y unas políticas urbanas territorialmente acotadas, con transformaciones específicas y componentes estéticos relevantes. Durante el III CILE, el municipio, guiado por una racionalidad de gestión, formuló una gubernamentalidad basada en los convenios público-privados como impulsores de las recualificaciones urbanas.

Este trabajo tiene como objetivo abordar al III CILE como un evento cultural de menor escala con legados simbólicos relacionados con una imagen cultural, una marca ciudad y una gubernamentalidad público-privada. La relación entre el megaevento, impulsado por tendencias globales, y su implementación a nivel local crea tensiones y acoplamientos donde ambas escalas se entrelazan (Swyngedouw, 1999). En el caso estudiado, el evento sirvió como plataforma para revitalizar algunos dispositivos culturales, de movilidad y consumo urbanos. La ciudad se conectó con un nuevo ámbito de producción cultural más orientado a las inversiones y el mercado, y menos dependiente del apoyo estatal. Como resultado, se desarrolló una nueva imagen urbana, donde la cultura, anteriormente gestionada casi exclusivamente por el municipio, comenzó a explorar las nociones de ciudad creativa e industrias culturales. Finalmente, estos cambios se vincularon con un nuevo estilo gubernamental centrado en la concreción de acuerdos público-privados como modo innovador del desarrollo urbano.

La metodología propone un abordaje cualitativo y despliega una interpretación crítica sobre un corpus oficial y periodístico. Para problematizar la imagen cultural y la marca urbana condensadas en las narrativas e imágenes públicas, se abordaron 438 notas periodísticas de la prensa local (La Capital, El Ciudadano y Rosario 12) y nacional (La Nación y Clarín). De ese conjunto se aislaron las cadenas discursivas recurrentes sobre la situación urbana, la irrupción del congreso y sus potencialidades para Rosario. Con el objetivo de estudiar la gubernamentalidad se analizaron normativas y publicaciones municipales, así como documentos del planeamiento urbano. En todos los casos se atendió a la historicidad y las perspectivas de futuro evocadas en los distintos discursos.

El III CILE: entre el límite y la oportunidad

Para convertirse en anfitrionas, las ciudades deben atravesar un proceso de selección. El resultado depende de una multiplicidad de factores: los intereses de las instituciones organizadoras, las coyunturas económicas, las políticas locales, las infraestructuras preexistentes y las relaciones entre organizadores y hospedadores.

Los CILE son organizados por el Instituto Cervantes y la Real Academia Española.

Con una recurrencia bienal y un alcance iberoamericano, tienen el objetivo de discutir políticas y problemáticas del idioma. Tras la Exposición Universal de Sevilla en 1992, los CILE ganaron autonomía como foros de debate sobre el español sus inflexiones y comunidades; los organizadores han preferido localizarlos en ciudades secundarias. Antes del III CILE, se habían desarrollado encuentros en Valladolid (1997) y Zacatecas (2001).

La postulación de Rosario poseía condiciones favorables. El Parque de España, inaugurado en 1992, constituía la infraestructura cultural más importante de la colectividad española en Sudamérica (imagen 1). Además, diplomáticos vinculados con las Relaciones Científicas y Culturales de Asuntos Exteriores de España y la Cancillería Argentina, tenían lazos profesionales y personales con la ciudad (Irrutia, 2004). La confirmación de Rosario como anfitriona del III CILE se produjo después de la crisis de 2001, por lo cual la principal preocupación era el financiamiento del evento en un contexto desafiante. La distribución de los montos acercados por las diversas instituciones públicas sintonizó con la descentralización del Estado. Así, el municipio aportó $4 millones de pesos argentinos (USD1,3 millones) y el estado provincial $1 millón de pesos argentinos (USD330.000), cifras que se inyectaron en los acondicionamientos de la costa y el casco céntrico. Por su parte, el Estado nacional colaboró con apenas $100.000 pesos argentinos (USD33.000). La falta de financiamiento público constituyó un límite habilitante para la búsqueda de patrocinadores privados. El gobernador de Santa Fe, Jorge Obeid, solicitó la colaboración de empresarios locales y envió un mensaje al presidente Kirchner para que interesara, a través de la cancillería, a inversores españoles (Zinna, 21/01/2004). De las firmas españolas se destacó la cooperación de Repsol, Santander, Endesa, Telefónica y Mapfre; de las nacionales, Techint y Aeropuertos Argentina 2000. Entre los organismos internacionales, sobresalió el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), (Reinoso, 2004; La Capital, 21/01/2004). La presencia del financiamiento privado en el III CILE acompañó la mejora del contexto económico de comienzos del siglo XXI. Asimismo, las potencialidades del puente Rosario-Victoria, la hidrovía Paraná-Paraguay y la demanda internacional de *commodities* alumbraron una nueva coyuntura con oportunidades para la inversión.

En el próximo apartado se analiza la producción de imágenes urbanas, la reconfiguración de las políticas culturales y la sustitución de la marca-ciudad durante el III CILE, procesos que esbozan una nueva relación con el mercado y los capitales privados.

Imagen y marca: la ciudad cultural

La Planificación Estratégica de la década de 1990 diagnosticó el "...agotamiento del modelo de ciudad" y bregó por la proyección de "una nueva imagen de ciudad [que] identifique y personalice los atractivos y los productos/servicios de la ciudad" (Municipalidad de Rosario, 1998, pp. 5, 221). Ese juicio tomó urgencia a la salida de la crisis de 2001, cuando Rosario contaba con una de las mayores tasas de desocupación del país (Clarín, 27/07/2002). En los tempranos 2000, a la salida de ese contexto de crisis, la antesala del III CILE generó cierta expectativa



Imagen 1. *Teatro El Círculo (arriba) y Parque de España (abajo), (fuentes: 1. fotografía de Walter Salcedo (2011); 2. rosario.gob.ar).*

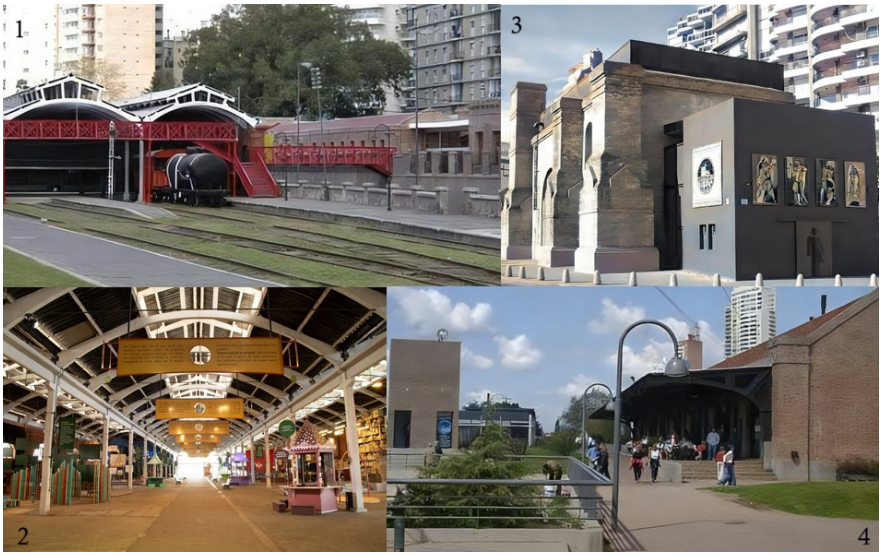


Imagen 2. *Dispositivos costeros culturales públicos y gastronómicos concesionados. 1. Isla de los Inventos exterior; 2. Isla de los Inventos interior; 3. Casa del Tango y 4. Don Ferro, (fuentes: 1 y 4, Municipalidad de Rosario (2007), disponible en https://bit.ly/422f8Bv; 2 y 3, de los autores, 2021).*

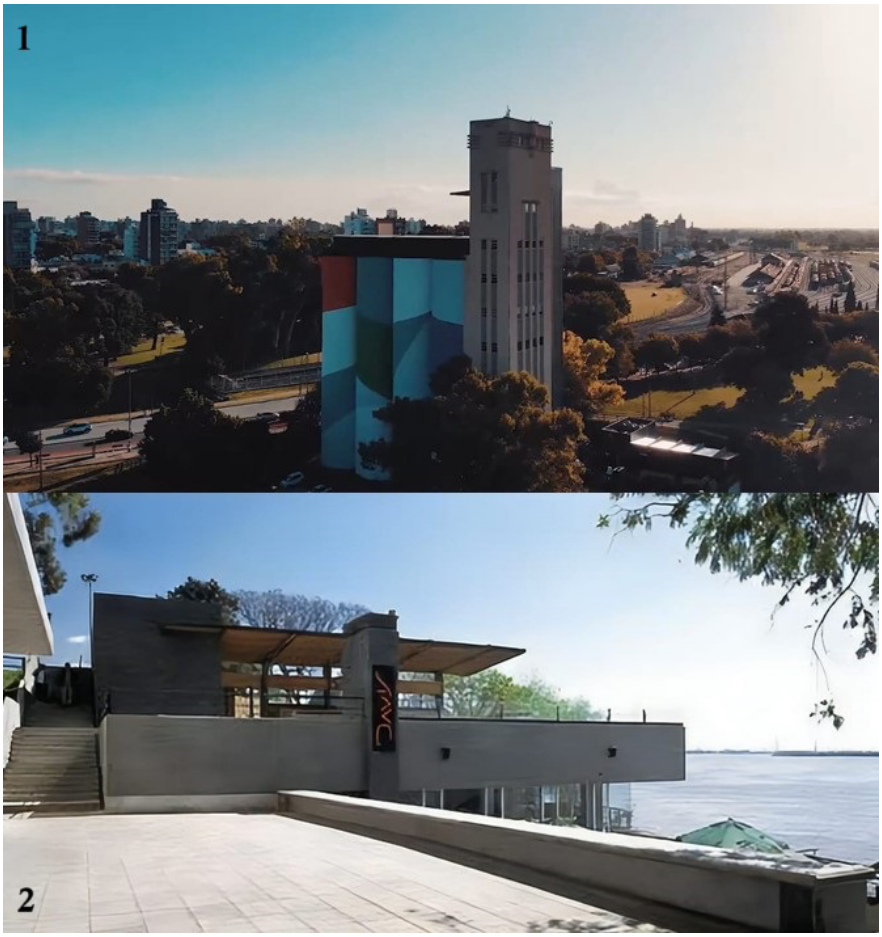


Imagen 3. *Instalaciones gastronómicas y culturales. 1. Museo de Arte MACRO; 2. Bar Silos Davis (fuentes: 1, de los autores y 2, Municipalidad de Rosario (2007), disponible en: https://bit.ly/422f8Bv).*

social y materializó las prescripciones de la Planificación Estratégica. Según la consultora MEC, la imagen positiva del evento creció 10% entre su anuncio y su sustanciación, lo que reflejó un porcentaje de aprobación ciudadana de 55% (Langone, 2004). Para agosto de 2004, la prensa anticipó la construcción de 10 obras para transformar la ciudad en cuatro meses (Procopio, 2004). La atención se concentró en las refacciones del Parque de España y el teatro El Círculo, las sedes principales del congreso (imagen 1), y en la demarcación y restauración patrimonial del casco urbano céntrico (Concejo Municipal de Rosario, 2004). Sin embargo, otras obras y recualificaciones relevantes, como la Casa del Tango, la Isla de los Inventos (imagen 2), el Museo de Arte Contemporáneo (MACRO) (imagen 3), la ampliación del aeropuerto Malvinas Argentinas, la reparación del puente Rosario-Victoria y los centros comerciales Alto Rosario y Portal Rosario (imagen 4) se enlazaron indirectamente con el evento cultural.

Significantes como "refundación", "renacimiento", "oportunidad" y "vidriera" fueron articulados desde sectores de la prensa, la cultura y la política (por ejemplo, Castaños, 2004b; El Ciudadano, 17/11/2004; La Nación, 31/10/2004; Municipalidad de Rosario, 2004). Mandatarios y funcionarios ligaron la importancia del congreso con la imagen de la ciudad. Jorge Obeid, gobernador de Santa Fe, estaba convencido "...que proyectando los niveles de crecimiento de las ciudades más grandes del país, Rosario en poco tiempo será la más importante" (Vilche y Veiga, 14/11/2004, p. 3), mientras que el intendente Miguel Lifschitz señaló que el III CILE fue "un motor para la economía y una apuesta a la renovación urbana" (El Ciudadano, 10/11/2004, p. 8). Por su parte, Marcelo Romeu, exsecretario de cultura, aseguró que el evento "...dará vuelta la ciudad..." y destacó sus efectos en la recuperación de la identidad y "...la autoestima del rosarino..." (La Nación, 31/10/2004).

La celebración del III CILE renovó las expectativas. En el plano participativo y económico su éxito fue tangible. Hubo

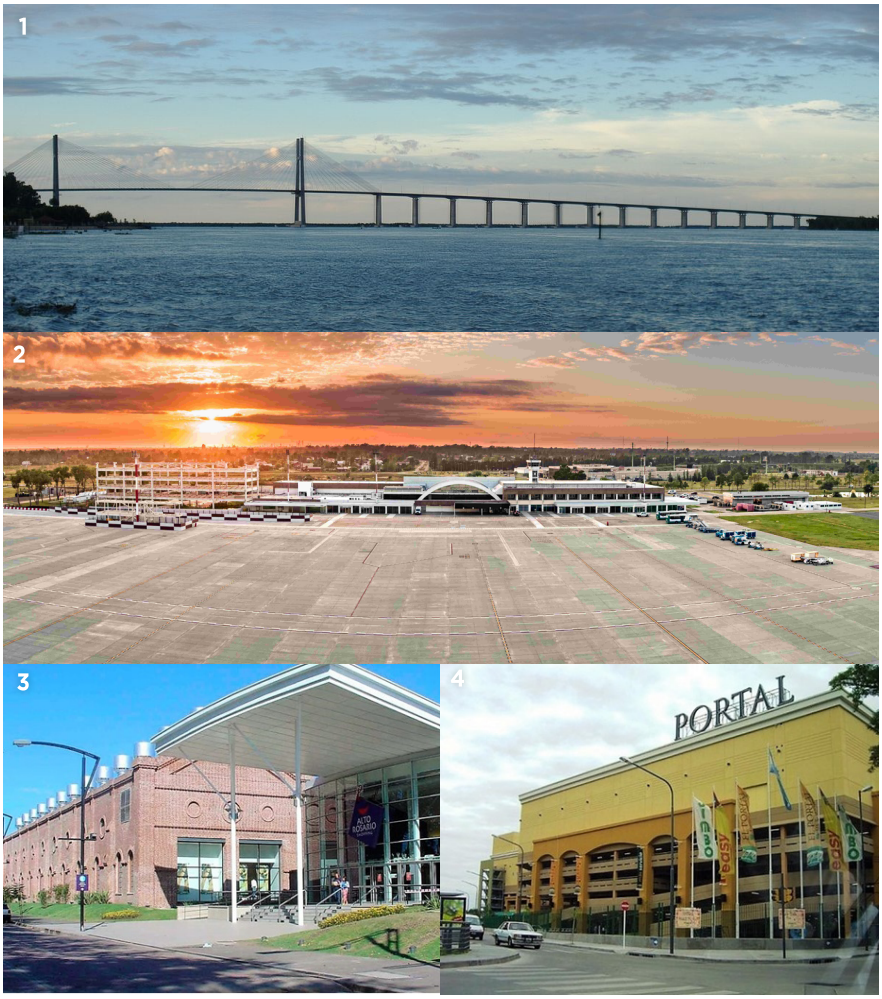


Imagen 4. *Infraestructuras de movilidad y consumo indirectamente relacionadas con el III CILE. 1. Puente Rosario-Victoria; 2. Aeropuerto Malvinas Argentinas; 3. Alto Rosario Shopping; 4. Portal Rosario Shopping (fuentes: 1, Pablo Flores, disponible en https://bit.ly/48Y8yhW; 2, Aeropuerto Rosario, disponible en https://bit.ly/47GAENB, 2022; 3 y 4, de los autores, 2023).*

170 ponentes, 3000 asistentes de 22 países (Rosario/12, 17/11/2004, p. 3), 600 periodistas, 25.000 turistas y un notable involucramiento ciudadano en las actividades del evento (El Ciudadano, 17/11/2004) (imagen 5). La reactivación del empleo y del consumo irradiaron sobre el campo cultural. Según el periodista Reynaldo Sietecase, el boom económico podría "ayudar a que las actividades artísticas tengan mayor repercusión" (La Capital, 15/11/2004, p. 74), mientras que la secretaria de Cultura, Marina Naranjo, adjudicó el robustecimiento de la programación cultural a la participación del sector privado, especialmente en el teatro y los espacios culturales alternativos (La Capital, 15/11/2004, p. 75). En efecto, en estas intervenciones, los motores de la cultura fueron la demanda y la inversión privada.

Asimismo, emergió una nueva imagen en el campo de la arquitectura, que excedió los propósitos de patrimonialización del evento. Mientras las refacciones como las del teatro El Círculo tuvieron ciertos defectos de ejecución y una escasa durabilidad (Procopio, 2017), la novedosa imagen arquitectónica de Rosario se plasmó en el denominado boom de la construcción, manifestado en la realización de 6000 obras privadas y 180 edificios en altura concentrados en el centro y la costa (Barenboim, 2010). Para el decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Rosario, Héctor Floriani, el III CILE congregó energías económicas en la ciudad y el municipio debía canalizarlas hacia la producción y la restauración de piezas urbanas de valor (Procopio, 2004).

El renacimiento de Rosario se dirimió en la recomposición de su perfil productivo. La arquitecta María Eugenia Bielsa, vicegobernadora de la provincia de Santa Fe, vislumbró en el crecimiento del sector terciario la emergencia de una nueva imagen de la ciudad. Bielsa evocó la historia y afirmó la caducidad del modelo urbano industrial y del transporte ferroportuario, indicando su reemplazo por una ciudad proveedora de servicios culturales y recreativos. Rosario pasó de identificarse con el puerto y el ferrocarril a asociarse con la producción cultural.

> Creo que Rosario perdió vocación en la década de los '80 y '90. Dejó de ser una ciudad industrial de pequeñas empresas subsidiarias de grandes industrias y no encontraba su lugar, estaba un poco perdida. Ahora se va encontrando consigo misma como una ciudad de servicios. Todos hablan de un boom y es así porque se perfila una ciudad que aparece como una ciudad que ofrece cultura, recreación, servicios gastronómicos y comercio, (Castaños, 2004a).

Estas transformaciones, también, se expresaron en la marca ciudad. Al promediar la década de 1990, el gobierno local construyó su identidad alrededor de la diversidad. El logo de la municipalidad consistía en un rectángulo cohabitado por un niño, un sol, un pez y una hoja, lo que resaltaba los atributos



Imagen 5. *Actividades con participación de la ciudadanía. 1. Concierto en las escalinatas del Parque España; 2. Muestra en la explanada del Parque España; 3. Embotellamiento para ver los fuegos artificiales de la apertura del III CILE; 4. Sesión del III CILE en el teatro El Círculo. (fuentes: 1, La Capital, 20/11/2004, p. 14; 2. La Capital, 19/11/2004, p. 3; 3, La Capital, 19/11/2004, p. 10; 4, Clarín, 03/10/2013, disponible en https://www.clarin.com/rn/ideas/Rosario-ciudad-palabras_0_BkU-pQjDQe.html).*



Imagen 6. *Emblemas del Municipio. 1. Logotipo del municipio en 1995; 2. Logotipo del municipio en 2004 (fuente: rosario.gob.ar, 2022).*

de la ciudad para sus propios habitantes (imagen 6). Durante el III CILE, el municipio presentó su nueva marca basada en un diseño empresarial, abstracto y global (Vera, 2015). El nuevo símbolo asimiló a la Municipalidad de Rosario con una marca registrada (figura 1) y la Dirección de Comunicación destacó que este ícono minimalista hacía parte de una estrategia de marketing urbano para proyectar a Rosario hacia "...toda la región y el mundo" (La Capital, 03/01/2004). Además de la simplificación del logotipo, la renovación de la marca privilegió las fórmulas globales y sin atributos frente a las singularidades históricas y territoriales.

Plasmada en el logotipo minimalista con ambiciones globales, la imagen de la ciudad procuró aunar las perspectivas de explotación económica de las industrias, los eventos y los bienes culturales. Bajo la misma tensión transcurrió el III CILE, cuyo lema fue "identidad y globalización". Según el marketing estratégico, a partir del evento, la ciudad se posicionó "...como un lugar de actividad turística vinculada a congresos" (La Capital, 03/01/2004), capaz de crear valor y disputar la sede de eventos internacionales con otras ciudades de Argentina. Con todo, hubo expresiones críticas de esas tendencias a la *commodificación* y la homogeneización cultural, como el Congreso de LaS LenguaS (imagen 7), un evento cultural alternativo, autogestionado y disidente cuyo desarrollo fue simultáneo y paralelo al III CILE (Ríos, 2023).

Además de la imagen y la marca, otra transmutación se operó en la gestión urbana. Las relaciones del municipio y los inversores privados alumbraron una nueva gubernamentalidad. Los impactos más significativos de ese dispositivo se inscribieron en un gran proyecto urbano (GPU) del frente costero, cuyas dinámicas se exploran a continuación.

Hacia una nueva gubernamentalidad urbana

Junto con la recuperación económica, se observaron tendencias que favorecieron a las industrias culturales. Esta orientación no solo modificó el enlace ciudad-cultura, sino que inauguró la correlación entre los diseños públicos, la participación privada y el mercado.

Las políticas del patrimonio arquitectónico se expandieron y con el III CILE emergieron elementos innovadores en la gestión de las intervenciones. El gobierno de proximidad sumó a propietarios de inmuebles, ciudadanos e inversores. Para 2007, el Plan Urbano de Rosario remarcó la importancia del III CILE en la consolidación de políticas patrimoniales participativas: "Con motivo del III Congreso de la Lengua Española, se iniciaron en el año 2004 importantes acciones en la ciudad referidas a la aplicación de una política activa de preservación histórica" (Municipalidad de Rosario, 2007, p. 160).

En efecto, se recuperaron estructuras con estéticas patrimoniales y funcionalidades múltiples y el programa alcanzó obras dispares desde el punto de vista de la finalidad y el uso: la Isla de los Inventos (imagen 2), el MACRO (imagen 3) y la Casa del Tango (imagen 2);

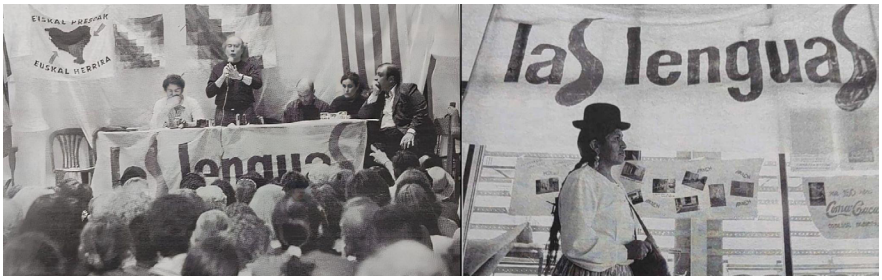


Imagen 7. *Congreso de LaS LenguaS (fuentes: La Capital, 16/11/2004, p. 6; Rosario/12, 21/11/2004, p. 5).*

los espacios gastronómicos (imagen 2) e incluso el Alto Rosario Shopping (imagen 4) (Godoy, 2021). Además, se evidenció una nueva modalidad de producción y gestión de estos espacios públicos y sus inmediaciones, con mayor protagonismo de las inversiones privadas (Roldán, 2023). Este régimen de coproducción del espacio público urbano –diseño público e inversión privada– quedó graficado en la distribución de las infraestructuras para la renovación de la ribera central (imagen 8).

La organización de los grandes eventos supone excepciones a la normativa urbana (Alegre, 2019). Asimismo, los megaeventos generan espacios que maridan con las tendencias del nuevo urbanismo proyectual, focalizado, flexible y cosmético (Ward, 1994). En el caso del III CILE, la gestión a través de la excepción se difundió desde la cultura y el patrimonio arquitectónico hasta alcanzar nuevos espacios públicos y residenciales. En ese ensamblaje de lo excepcional con lo normal (Ong, 2005), se revelaron analogías entre la gestión de los eventos culturales y el GPU. Los primeros pasos de Puerto Norte (imagen 9) se iniciaron al finalizar el III CILE. El desarrollo del GPU estuvo caracterizado por una serie de planes de detalle y excepciones a la normativa urbanística vigente que lo enlazan

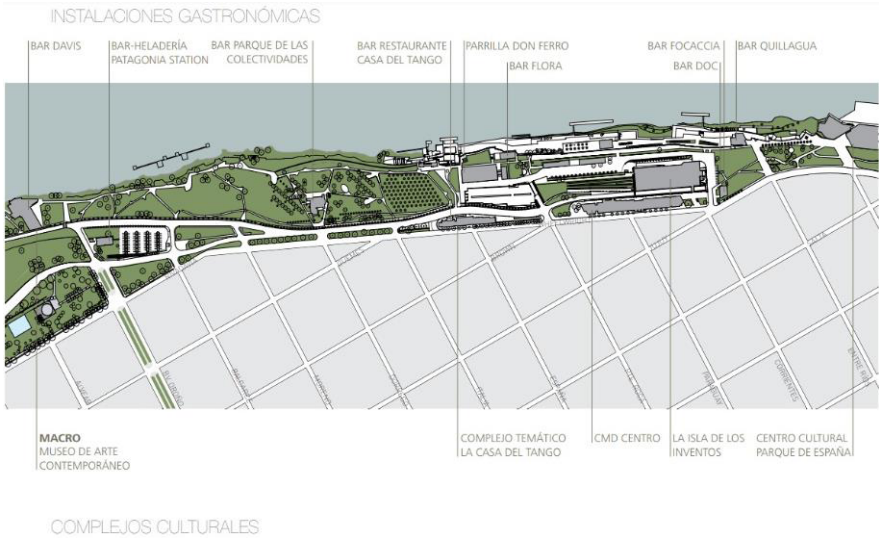


Imagen 8. *Renovación de la costa. Instalaciones gastronómicas – Complejos culturales (fuente: Municipalidad de Rosario, (2007, p. 230), https://bit.ly/422f8Bv).*

a las experimentaciones gubernamentales iniciadas durante el III CILE.

En el prólogo del Plan Urbano Rosario, el intendente Lifschitz calibró las nuevas funciones del gobierno local y su relación con la iniciativa privada.

> El estado local y el sector privado se han relacionado y articulado en función del diseño de innovadores instrumentos de planificación y gestión [...] El estado municipal asume el liderazgo en el proceso de transformación de la ciudad, priorizando su rol de promotor e inductor de la iniciativa privada sobre el mero rol de regulador, (Municipalidad de Rosario, 2007, p. 1).

En la costa central coexisten concesiones a emprendimientos gastronómicos con equipamientos públicos culturales (imágenes 2 y 3). Estos emplazamientos allanaron el camino a los estímulos que conectaron la normativa oficial con el capital privado. El GPU Puerto Norte, configurado alrededor de un conjunto de torres en altura con *amenities* y espacios verdes públicos (imagen 9), fue la primera iniciativa de amplia envergadura e impacto que utilizó la coproducción público-privada del espacio público y las inversiones inmobiliarias para la renovación de la ribera (Feld, 2021). En efecto, se trató de una operación de gran escala iniciada en 2005 y desarrollada en fases sucesivas. Subdividido en ocho unidades de gestión, Puerto Norte generó un sinnúmero de convenios urbanísticos y planes de detalle (imagen 9). Las excepciones y las operaciones focalizadas compusieron un andamiaje normativo laberíntico y la adopción de esta metodología excepcional fue la vía para recuperar un área bajo un complejo régimen de propiedad del suelo (Kozak y Feld, 2018). Los desarrollos de Puerto Norte y su nuevo *waterfront* modificaron la escenografía de Rosario (imagen 9) y Puerto Norte resultó una ambientación de los efectos urbanos del diseño público y la inversión privada, capaz de exhibir ciertos estilos de vida y producir una imagen deseable de la ciudad-ribera para turistas y residentes. A pesar de ser una formación espacial que evoca ciertas formas del diseño



Imagen 9. *GPU Puerto Norte. 1. Plano con Unidades de Gestión; 2. Fotografía Puerto Norte Torres Dolfines y edificios Nordlink; 3. Puerto Norte Fotografía Espacio Públicos y Viviendas; 4. Vista al río Paraná desde el espacio público de Puerto Norte (Fuentes: 1, Secretaría de Planeamiento. Municipalidad de Rosario. Código Urbano. Normativa Municipal, https://bit.ly/3Smn7q1; 2, 3, y 4, de los autores, 2022).*

y la exclusividad, la operación Puerto Norte contempló un sistema de compensaciones a través de transferencias de plusvalía urbana para proyectos habitacionales en la periferia (Cuenya, *et al.*, 2012).

El III CILE operó como un laboratorio para la elaboración de concertaciones entre el sector público y el privado con el fin de orientar y financiar las transformaciones de la ciudad. Las promesas de este vínculo se inscribieron en el desarrollo de unas industrias culturales creativas y en mayor injerencia del sector privado en la producción del patrimonio, los proyectos y los espacios urbanos. Estas alianzas fueron recibidas con entusiasmo por distintos sectores que las concibieron como fuerzas para la reactivación económica poscrisis.

CONCLUSIONES

El III CILE conformó un acontecimiento y una oportunidad para generar transformaciones urbanas tras una prolongada crisis económica. Construidas alrededor del evento, la nueva imagen y marca ensamblaron atributos culturales, urbanísticos y económicos, proceso de cambio que se expresó en la reconfiguración minimalista del logotipo municipal. Por su parte, la gubernamentalidad urbana orientó procesos de patrimonialización y producción cultural público-privada. Así, se redefinió el rol del gobierno como agente inductor de inversiones y promotor de un ambiente de negocios que colocaba a la cultura como aspecto clave de revalorización y *rebranding* urbano.

Las iniciativas de regeneración como la encarnada en el III CILE no siempre han sido contrapesadas por procesos de integración urbana. Desde la perspectiva de un tejido social igualitario e interconectado (Fainstein, 2010), algunas de las intervenciones asociadas al evento no pudieron capitalizarse como legados sostenibles y revelaron asimetrías de localización y funcionamiento. Si bien el III CILE se postuló como una reformulación urbana a través de una participación ciudadana ampliada de la cultura, su transformación material se limitó a una recualificación puntual de la zona central y norte de la ciudad, incapaz de extender proyectos similares al oeste y al sur.

A largo plazo, más que la rehabilitación patrimonial, la resonancia material más visible y duradera del evento fue el GPU Puerto Norte, que continúa desarrollándose. En términos de gubernamentalidad urbana, las tensiones y aproximaciones entre los intereses empresariales y ciudadanos, los capitales privados y el gobierno local, las partes de la ciudad renovadas y las postergadas atravesaron los proyectos y las gestiones de las últimas décadas. En líneas generales, el legado más perdurable del III CILE en la ciudad de Rosario reside en la confluencia de fuerzas públicas y privadas para la coproducción de materialidades híbridas y modos innovadores de hacer y gestionar lo urbano.

REFERENCIAS

Alegre, N. (2019). Los megaeventos deportivos como instrumento (bio)político y espacio de excepcionalidad: un caso de estudio comparado entre la copa mundial de fútbol Brasil 2014 y los juegos olímpicos de la juventud Buenos Aires 2018. *Lúdicamente*, *8*(16). https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/ludicamente/article/viewFile/7439/6291

Amendola, G. (2000). *La ciudad posmoderna. Magia y miedo en la ciudad contemporánea*. Celeste.

Auyero, J. (2007). *La zona gris. Violencia colectiva y política partidaria en la Argentina contemporánea*. Siglo XXI.

Balibrea, M.P. (2004). Barcelona: Del modelo a la marca. En J. Carrillo, I. Estella Noriega, L. García-Merás (Eds.), *Desacuerdos 3. Sobre arte, políticas y esfera pública en el estado español* (pp. 261-271). Arteleku-MACBA-UIA.

Baraldi, I. (03 de enero de 2004). Lifschitz quiere diferenciarse y hasta cambió el logotipo. *La Capital*. https://archivo.lacapital.com.ar/2004/01/03/ciudad/noticia_65336.shtml.

Barenboim, C. (2010). Dinámica inmobiliaria en la ciudad de Rosario (período 1998-2009). *Proyección*, *8*(8), 21-44. https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/11478/03-proyeccion8-barenboin.pdf.

Basualdo, E. (2006). La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas. En E. Arceo y E. Basualdo (Comps.), *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales* (pp. 123-177). CLACSO.

Burchell, G., Gordon, C. y Miller, P. (Eds.) (1991). *The Foucault effect. Studies in governmentality*. University of Chicago Press.

Castaños, M. (23 de octubre de 2004a). María Eugenia Bielsa: "Este encuentro es una gran oportunidad para consolidar el desarrollo de Rosario". *La Capital* https://archivo.lacapital.com.ar/2004/10/23/ciudad/noticia_143710.shtml.

Castaños, M. (15 de noviembre de 2004b). Datos y memorias para una definición de Rosario. *La Capital*, p.3.

Clarín, (27 de julio de 2002). La desocupación más alta de la historia. *Clarín* https://www.clarin.com/economia/desocupacion-alta-historia-215_0_H1EQP4gRtx.html.

Concejo Municipal de Rosario (2004). Ordenanzas 7.740/04 y 7.675/04. *Concejo Municipal de Rosario*.

Cosgrove, D. (1998). *Social Formation and Symbolic Landscape*. University of Wisconsin Press.

Cuenya, B.; González, E., Mosto, G. & Pupareli, S. (2012). Movilización de plusvalías en un gran proyecto urbano. La experiencia de Puerto Norte, en Rosario. En B. Cuenya, P. Novais y C. Vainer (Eds.), *Grandes Proyectos Urbanos. Miradas críticas sobre la experiencia argentina y brasileña*. Café de las Ciudades.

Degen, M. y García Cabeza, M. (2012). The transformation of the 'Barcelona Model': An analysis of culture, urban regeneration and governance. *International Journal of Urban and Regional Research*, *36*(5), 1022-1038. http://dx.doi.org/10.1111/j.1468-2427.2012.01152.x.

El Ciudadano (10 de enero de 2004). Otra fiesta, otro shopping. *El Ciudadano*, p. 8.

El Ciudadano (17 de noviembre de 2004). Llegó la hora de pasar de hechos a las palabras. *El Ciudadano*, p. 2.

Essex, S. y Chalkley, B. (1998). Olympic Games: catalyst of urban change. *Leisure Studies*, *17*(3),187-206. https://doi.org/10.1080/026143698375123.

Fainstein, S. (2010). *The just city*. Cornell University Press.

Falcón, R. (2005) *La Barcelona Argentina. Migrantes, obreros y militantes en Rosario (1870-1912)*. Laborde Editor-Rosario.

Feld, N. (2021). Actores y procesos en los convenios urbanísticos para Puerto Norte en Rosario. Notas sobre lo público y lo privado. *Cuaderno Urbano*, *31*(31), 10-34. http://dx.doi.org/10.30972/crn.31315777

Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France 1978-1979*. Fondo de Cultura Económica.

Gaffney, C; Wolff, S.; Müller, M. (2018). Scrutinizing Global Mega-Events. En J. Harrison y M. Hoyler (Eds.), *Doing Global Urban Research* (125-137). Sage.

Galimberti, C. (2015). *La reinvención del río. Procesos de transformación de la ribera de la Región Metropolitana de Rosario, Argentina*. UNR Editora.

Godoy, S. (2021). *Artes de habitar. Intersticios culturales en la renovación costera de Rosario*. TeseoPress.

Harvey, D. (1989). From managerialism to entrepreneurialism: The transformation in urban governance in late capitalism. *Geografiska Annaler. Series B, Human Geography*, *71*(1), 3-17. https://doi.org/10.2307/490503.

Irrutia, P. (15 de noviembre de 2004). La descentralización tan temida. *La Capital*, p. 12.

Jajamovich, G. (2012). Del Parque España a Puerto Madero: circulación del "urbanismo de los arquitectos" y la planificación estratégica entre Argentina y España (1979-1993). *Cuaderno urbano*, *12*(12), 7-25. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-36552012000100001&lng=es&tlng=es.

Kozak, D. y Feld, N. (2018). Grandes proyectos urbanos y su relación con la ciudad: el caso de Puerto Norte (Rosario, Argentina). *EURE*, *44*(133), 187-210. https://doi.org/10.4067/s0250-71612018000300187.

Langone, E. (01 de agosto de 2004). Poco a poco los rosarinos van sintiendo propio el III Congreso de la Lengua, *La Capital*. https://archivo.lacapital.com.ar/2004/08/01/ciudad/noticia_120963.shtmlhttps://archivo.lacapital.com.ar/2004/08/01/ciudad/noticia_120963.shtml.

La Capital (21 de enero de 2004). Lifschitz dio inicio a los trabajos de remodelación de bulevar Oroño. *La Capital* https://archivo.lacapital.com.ar/2004/01/21/ciudad/noticia_69747.shtml.

La Capital, (15 de noviembre de 2004). Cultura con pronóstico de boom. *La Capital*, pp. 74-77.

La Nación (31 de octubre de 2004). El desafío de ser capital de la cultura. *La Nación* https://www.lanacion.com.ar/cultura/el-desafio-de-ser-capital-de-la-cultura-nid649882/?outputType=amp.

Lynch, K. (1984). *La imagen de la ciudad*. Gustavo Gilli.

Marshall, T. (Ed.) (2004). *Transforming Barcelona: The renewal of an European metropolis*. Routledge.

Müller, M. (2015). What makes an event a mega-event? Definitions and sizes. *Leisure Studies*, *34*(6): 627-642, https://doi.org/10.1080/02614367.2014.993333.

Municipalidad de Rosario (1998). Plan Estratégico Rosario 1998. *Editorial Municipal*.

Municipalidad de Rosario (2004). Bienvenidos a Rosario (Guía para el visitante). *Secretaría de Cultura y Educación*.

Municipalidad de Rosario (2007). Plan Urbano Rosario 2007-2017. *Editorial Municipal*.

Ong, A. (2005). *Neoliberalism as exception. Mutations in Citizenship and Sovereignty*. Duke University Press.

Pinson, G, (2020). *La ville néolibérale*. PUF.

Ponzini, D. (2022). Introduction to the special issue – cultural mega-events and heritage: challenges for European cities, *European Planning Studies*, *30*(3): 427-436, https://doi.org/10.1080/09654313.2021.1959719.

Procopio, P. (01 de agosto de 2004). Con más de diez obras trascendentes Rosario será otra en cuatro meses, *La Capital*. https://archivo.lacapital.com.ar/2004/08/01/ciudad/noticia_121064.shtml.

Procopio, P. (21 de enero de 2017). El lunes empezarán a sacar los adoquines del entorno del El Círculo. *La Capital* https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/el-lunes-empezaran-sacar-los-adoquines-del-entorno-el-circulo-n1325183.html.

Reinoso, S. (03 de septiembre de 2004). El Congreso de la Lengua, en duda. *La Nación* https://www.lanacion.com.ar/cultura/el-congreso-de-la-lengua-en-duda-nid633130/.

Ríos, G. (2023). De la cátedra a la apropiación colectiva. El congreso de laS lenguaS en Rosario. En C. Viano (Coord.) *Una historia de humanidades y artes. 1 Vida Universitaria y Sociedad* (pp. 281-309). HyA Ediciones.

Roche, M. (2000). *Megaevents and modernity. Olympics and expos in the growth of global culture*. Routledge.

Roldán, D. (2023). El espacio público como proceso histórico: Rosario (Argentina). Revista *INVI*, *38*(107), 151-180. https://doi.org/10.5354/0718-8358.2023.66938.

Rosario/12, (17 de noviembre de 2004). En la vidriera del mundo cultural. *Rosario 12*, p. 3.

Swyngedouw, E. (2004). Globalisation or 'glocalisation'? Networks, territories and rescaling. *Cambridge Review of International Affairs*, *17*(1), 25–48. https://doi.org/10.1080/0955757042000203632.

Swyngedouw, E. (2014). *The postpolitical and its discontents. Specters of radical politics*. Edinburgh University Press.

Vera, P. (2013). Nuevas ciudades turísticas: imaginarios urbanos y procesos de urbanización. El caso de Rosario, Argentina. *Bitácora Urbano Territorial*, *22*(1). https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/153-162.

Vera, P. (2015). Estrategias patrimoniales y turísticas: su incidencia en la configuración urbana. El caso Rosario. *Territorios*, *33*(1), 83-101. https://doi.org/10.12804/territ33.2015.04.

Vilche, L. y Veiga, D. (14 de noviembre de 2004). El congreso es el punto de inflexión para ubicar a Rosario en el mundo. *La Capital*, pp. 3-4.

Ward, S. (1994). *Planning and urban change*. Sage.

Ward, S. (2010). Promoting the Olympic City. En: J. Gold, y M. Gold (Eds.), *Olimpic Cities. City Agendas, Planning, and the World's Games, 1896-2016*. Routledge.

Zinna, G. (21 de enero de 2004). Obeid busca fondos privados para financiar el Congreso de la Lengua. *La Capital*. https://archivo.lacapital.com.ar/2004/01/21/ciudad/noticia_69646.shtml.